

Mario Benedetti

Botella al mar

Poema original:

El mar es un azar.
¡Qué tentación echar una botella al mar!

Poner en ella por ejemplo
un grillo, un barco sin velamen, y una espiga,
sobrantes de lujuria, algún milagro
Y un folio rebosante de noticias.

Poner un verde, un duelo, una proclama,
dos rezos, y una cábala indecisa.
El cable que jamás llegó a destino
Y la esperanza pródiga y cautiva.

El mar es un azar.
¡Qué tentación echar una botella al mar!

Poner en ella por ejemplo un tango
que enumerara todos los pretextos
para apiadarse a solas de uno mismo
y quedarse en el borde de otro sueño.

Poner promesas como sobresaltos.
Y el poquito de sol que da el invierno
y un olvido flamante y oneroso
y el rencor que nos sigue como un perro.

El mar es un azar.
¡Qué tentación echar una botella al mar!

Poner en ella por ejemplo un naipe,
un afiche de Dios, el de costumbre,
el tímpano banal del horizonte
el reino de los cielos y las nubes.

Poner recortes de un asombro inútil,
un lindo vaticinio de agua dulce
una noche de rayos y centellas

y el saldo de veranos y de azules.

El mar es un azar.

¡Qué tentación echar una botella al mar!

Pero en esta botella navegante,
sólo pondré mis versos en desorden
en la espera confiada de que un día
llegue a una playa cándida y salobre.

Y un niño la descubra y la destape
y en lugar de estos versos halle flores
y alertas y corales y baladas.
Y piedritas del mar y caracoles.

El mar es un azar.

¡Qué tentación echar una botella al mar!